

LA DIALÉCTICA EN LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU Y CHARLES WRIGHT MILL

MSc Julio Castellano Rodríguez Pérez¹, Lic. Alicia Cepero Hernández²

1. *Profesor Auxiliar del Centro Universitario Municipal de Jagüey Grande, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas. Cuba. Email: julio.castellanos@umcc.cu*
2. *Profesora Asistente del Centro Universitario Municipal de Jagüey Grande, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas. Cuba.*

Resumen

En la presente propuesta se destaca el valor del enfoque dialéctico en los estudios sociológicos. Se toman como modelos para el análisis las perspectivas sociológicas y los conceptos principales de dos encumbrados de la Sociología: Pierre Bourdieu y Charles Wright Mills, con énfasis en el primero quien ha sido considerado durante los últimos años uno de los clásicos de esta ciencia social, en la que sobresalen figuras del nivel de Carlos Marx, V.I. Lenin y otros importantes estudiosos de la sociedad moderna. En el caso de Bourdieu, el trabajo presenta un estudio de las principales categorías sociológicas desarrolladas por este autor francés: hábitos, campo social y capital cultural. En lo que respecta a la teoría sociológica de Wright Mills, se pone el énfasis en el concepto imaginación sociológica, como relación social de partida en sus estudios. El trabajo sugiere, además, los niveles que requiere la realización del análisis sociológico.

Palabras claves: Dialéctica; análisis sociológico; hábitos; campo social; capital cultural.

Introducción

La dialéctica es ciencia y método legítimo de investigación válido para cualquiera de los tres grandes campos que integran el mundo. Contiene las leyes y categorías generales que sirven para el estudio de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Se propone en este artículo como punto de vista de gran valor para los estudios socioculturales y se seleccionan como tipos que la utilizan como perspectiva, las teorías de dos eminentes sociólogos: el francés Pierre Bourdieu y el norteamericano Charles Wright Mills. Ambos han realizado aportes sustanciales al estudio de la sociedad.

Los conceptos y las perspectivas sociológicas de Pierre Bourdieu y Charles Wright Mills contienen, en esencia, el mismo enfoque dialéctico que dio Marx sobre la sociedad y han contribuido a profundizar y enriquecer las investigaciones sociales. Las categorías hábitus, campo social y capital de Bourdieu y el concepto de imaginación sociológica de Wright Mills son de un valor extraordinario para los estudios sociológicos, puesto que perciben la dialéctica que existe entre el individuo y la sociedad y el papel decisivo del sujeto en la transformación de la realidad o entorno social que le rodea.

El trabajo contiene también una breve sugerencia para el análisis sociológico donde se identifican y explican tres niveles: reproductivo, explicativo y aplicativo y se establece cierto vínculo de los principales conceptos de Bourdieu y Wright Mil tratados en la ponencia con esos niveles del examen. El objetivo y la utilidad práctica de esta sugerencia consisten en preparar mejor a los alumnos de la carrera de Estudios Socioculturales y, en particular, contribuir a la calidad del ejercicio final de la misma.

El método lógico-histórico prevalece en la investigación y exposición del tema. En la fuente de consulta destacan El Capital de Carlos Marx y artículos y entrevistas sobre los sociólogos de referencia en soporte magnético.

Desarrollo

La dialéctica de Marx.

La Dialéctica es la ciencia que estudia las leyes más generales de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano. Está conformada por un sistema de categorías que reflejan la realidad en pares, principios, y leyes que rigen de modo general en esos tres grandes campos del mundo: la unidad y lucha de los contrarios, la negación de la negación y la del trueque de la cantidad en calidad y viceversa. La Dialéctica es una ciencia y es también un método de investigación.

El genial filósofo y sociólogo Carlos Marx, a mediados del siglo XIX, elaboró la concepción dialéctico-materialista de la sociedad, es decir, aplicó el método dialéctico con un enfoque materialista (en esto se distingue de Hegel) al estudio de la misma. En uno de los prólogos de su obra, apunta: “Mi método dialéctico no sólo es fundamentalmente distinto del método de

Hegel, sino que es, ante todo, la antítesis de él”. (Marx, 1983: XIX). La dialéctica posibilitó a Marx descubrir las diversas épocas económicas por las que ha atravesado la historia de la humanidad, analizar el sistema de relaciones económicas de la sociedad moderna burguesa y desentrañar la ley económica fundamental de este régimen social, (ley de la plusvalía), y las contradicciones más profundas que lo conducirían a su desaparición. Este gran descubrimiento revolucionó los estudios sociológicos de la época y conserva aún gran actualidad. Posteriormente, en los primeros años del siglo XX, V.I. Lenin, empleó también el método de Marx e investigó la sociedad burguesa, ya en su etapa superior, para caracterizar los rasgos económicos del imperialismo y su tendencia histórica.

La propuesta sociológica de Marx, concibe la relación dialéctica del individuo y la sociedad, el papel de los factores económicos, políticos, históricos, culturales, etc. y su influencia sobre el individuo y la influencia de éste sobre esos factores. La teoría de Marx es profundamente científica porque es revolucionaria. Su dialéctica de la sociedad y el papel de los individuos, es la base para el conocimiento y la transformación de la realidad social.

En las perspectivas sociológicas desarrolladas por Pierre Bourdieu y Charles Wright Mills durante la segunda mitad del siglo XX, se contiene la dialéctica de Marx y se aportan otros elementos que contribuyen a profundizar y enriquecer la investigación de la sociedad moderna actual. Se expone, a continuación, la relación dialéctica en los conceptos principales de la teoría de Bourdieu y Wright Mills, así como una sugerencia que pudiera resultar útil para el análisis sociológico.

La dialéctica en los conceptos de Pierre Bourdieu.

Uno de los conceptos clave de la obra de Pierre Bourdieu donde se manifiesta la dialéctica es el de hábitos, definido por este clásico de la Sociología como el sistema de esquemas interiorizados que permiten engendrar todos los pensamientos, percepciones y acciones característicos de una cultura. La interiorización de la realidad, según él, es el proceso o la relación dialéctica que se produce mediante inculcación e incorporación de la cultura en el individuo. La inculcación es la acción pedagógica de la familia y la escuela como instituciones a través de las cuales el individuo adquiere conocimientos, normas de conducta, valores, reglas significados, mediante imposición. La incorporación es el conocimiento adquirido espontáneamente, de forma empírica por el contacto del individuo con el resto del entorno social que lo rodea.

La inculcación supone una acción pedagógica efectuada dentro del espacio familiar institucional (familiar o escolar) por agentes especializados dotados de autoridad que imponen el arbitrio cultural, mientras la incorporación es la interiorización por los sujetos de las regularidades inscritas en sus condiciones de existencia. Bourdieu privilegia una u otra de estas perspectivas para explicar la génesis del hábitus, pero insiste siempre en la reciprocidad de ambos procesos, de hecho, toda institución ejerce su poder de inculcación a través de la mediación de determinadas condiciones de existencia. Obsérvese la coincidencia con Marx.

“Lo que Bourdieu postula es, entonces, una articulación dialéctica entre la inculcación, entre lo institucional y la experiencia del mundo social”. (Jiménez, 1997,12).

En el lado contrario de esta relación, Bourdieu ubica la exteriorización de esa realidad interna, de lo asimilado mediante la interiorización para actuar sobre sus condiciones de existencia.

El concepto de hábitos de Bourdieu es multidimensional porque abarca los esquemas lógicos y estructuras cognitivas, las disposiciones morales, las posturas y gestos, el gusto y la disposición estética, es decir, abarca y comprende los planos teórico, axiológico y práctico. Esta categoría encierra un gran valor para los estudios socioculturales porque expresa la relación dialéctica entre el individuo y la sociedad. El individuo en el centro de la sociedad, interioriza la realidad externa, analiza, sintetiza, asimila las características de esa realidad y los factores que actúan sobre ella: históricos, políticos, económicos, circunstanciales, las costumbres y tradiciones, etc. y exterioriza lo asimilado (su yo interior, su realidad interna), convertido en valores, sentimientos, sentidos, significados con el propósito de modificar o transformar dicha realidad.

El hábitus es la capacidad de dar respuestas diversas a partir de un número reducido de principios. Tiene carácter histórico porque es un producto de la historia, se ajusta al concepto y es, en esencia, creativo. El valor de la propuesta de Bourdieu en este concepto, es no sólo teórico, sino también práctico para las Ciencias sociales en general, y para la Sociología en particular, puesto que en el mismo, el hombre estudia y devela los factores de esa realidad exterior, arriba a conclusiones y exterioriza lo asimilado convertido en valores, sentidos, significados, símbolos, etc., como poderosos instrumentos transformadores de la realidad social en un contexto histórico determinado. El individuo, que parte de la realidad (sensaciones), realiza abstracciones (pensamiento teórico), y actúa sobre la misma para transformarla, es decir, siente, piensa y actúa, según este concepto de Bourdieu que en nada se aparta de la teoría del conocimiento elaborada y desarrollada por dos grandes del pensamiento sociológico: Carlos Marx y V.I. Lenin.

La exteriorización de la realidad interna por los sujetos genera el campo social que es otra de las categorías de la teoría sociológica de Pierre Bourdieu. El campo social, según Bourdieu, es el espacio social que ocupa el sujeto en dependencia de la cultura inculcada, incorporada y exteriorizada, un sistema de relaciones sociales en un espacio social dado que se determinan por la magnitud de los capitales en disputa. El desarrollo de este concepto (campo social) le permitió a Bourdieu profundizar en el estudio del sistema de las relaciones sociales más allá de las relaciones económicas entre las clases sociales. Logró identificar otros campos de la vida social, como el político, científico, artístico, ideológico, religioso, y otros, que, a su vez, pudieran ser parte de la estructura de éstos. En su estudio, identifica los actores de cada campo y las relaciones de dominación, subordinación y homología entre ellos, lo que ha posibilitado comprender que, a la lucha de clases, se agregan la lucha entre otras capas, grupos, segmentos y estratos dentro de la sociedad que definen sus límites y posibilidades de integración, en dependencia de la magnitud del capital social que posean. La realidad social, según Bourdieu, varía en dependencia no sólo de la posición de los individuos en el campo

económico o político, sino que ella también depende de la posición que ellos ocupan, en el resto de los campos de la vida social, incluso así ocurre dentro de sus propios campos. Este segundo concepto refleja la importancia de su propuesta teórica para el estudio de la sociedad y su estructura.

Bourdieu también introduce en sus estudios el concepto de capital simbólico, determinado según él por el estatus social de cada individuo a partir de la posesión de diversos capitales. El capital es poder y, por tanto, determina la esfera de lo posible. Es un tener que se transforma en ser, una propiedad convertida en parte integrante del individuo. La posesión de los capitales simbólicos legitima el poder de los individuos que lo poseen dentro de determinado campo de la sociedad. Nótese que el concepto de Bourdieu se vincula al de legitimación de Max Weber.

Los conceptos de capital simbólico y campo social de Bourdieu van más allá de los estudios de las relaciones económicas o del campo de la política. La teoría de Bourdieu es integradora de la teoría sociológica de otros grandes investigadores de la sociedad como Max Weber y Carlos Marx, y, por ello, es también de gran valor para los estudios socioculturales y para la práctica transformadora de la sociedad.

La imaginación sociológica de Wright Mills. Breve enfoque dialéctico.

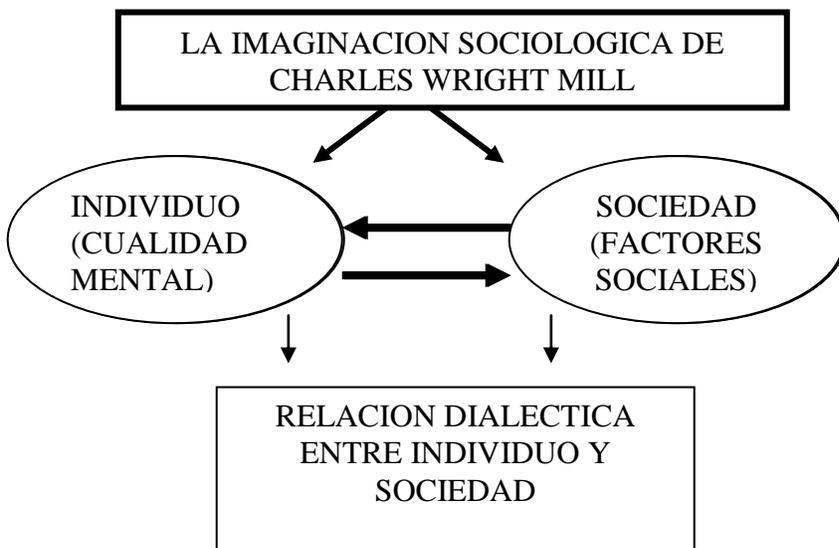
Se selecciona aquí el concepto de imaginación sociológica de Charles Wright Mills para un breve análisis dialéctico. El resultado inmediato de la imaginación sociológica y la primera lección de la Sociología, según este autor, es la idea de que el individuo sólo puede comprender su experiencia y evaluar su destino, localizándose a sí mismo en su época, de que puede conocer sus propias posibilidades en la vida, en la medida que conoce las posibilidades de todos los individuos que se hallan en sus propias circunstancias.

La perspectiva sociológica (o el concepto de imaginación sociológica de Charles Wright Mills), concibe la sociedad como resultado de la actividad creadora del individuo. Por un lado, éste en el centro de la sociedad, en su interacción con ella, desplegando sus posibilidades, su cualidad intelectual (mental) que le posibilita desarrollar la razón para discernir dentro de un cúmulo de información y factores que actúan sobre una situación social dada y sobre él, los más esenciales, en el orden histórico, económico, político, cultural, etc. Al respecto señala: “No es sólo información lo que necesitan los hombres...lo que necesitan, y lo que ellos sienten que necesitan es una cualidad mental que les ayude a usar la información y desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos”. (Mills, 1997, 1)

Por otro lado, esta propia cualidad intelectual del individuo, le permitiría analizar esos factores, y, mediante síntesis arribar a conclusiones sobre el problema y proponer a los elementos estructurales de la sociedad, instituciones, organizaciones, etc., como máximos responsables, posibles soluciones a partir de valores, significados, sentidos, normas y reglas, para influir en la transformación del estado actual del fenómeno en cuestión. Por el hecho de

vivir en sociedad, el individuo contribuye en alguna medida a darle forma al desenvolvimiento histórico de la misma, en la misma medida en que él es el producto de la sociedad y de su curso histórico.

En este breve análisis del concepto de imaginación sociológica de Wright Mills, también se observa la dialéctica entre el individuo y la sociedad, perspectiva ésta que coincide con el enfoque marxista del problema, así como con el análisis sociológico de Pierre Bourdieu a través de los conceptos esenciales de su teoría. Obsérvese el siguiente esquema que refleja, de forma sencilla, la dialéctica en el concepto de Wright Mills.



Una sugerencia necesaria.

En las perspectivas expuestas en el trabajo, predomina el enfoque dialéctico en las categorías de Bourdieu y Wright Mills. Ello sugiere emplear la dialéctica en el análisis sociológico de una situación social cualquiera; para ello, deben observarse siempre tres niveles: el reproductivo, el explicativo y el aplicativo.

En el nivel reproductivo se identifica la categoría sociológica en el caso dado y se conceptualiza, vinculándola con la teoría de uno u otro sociólogo. Partiendo entonces de la perspectiva o el punto de vista del sociólogo seleccionado, se iniciaría el análisis de la

situación social planteada con un fundamento teórico. Este debe ser el punto de partida para el razonamiento. Por ejemplo, si la categoría que se toma como referencia es el hábitus, debe definirse bien, identificar los conceptos que la estructuran: Interiorización de la realidad externa y exteriorización de la realidad interna. Debe identificarse también los conceptos inculcación e incorporación como partes componentes de la interiorización y declarar, además, que entre la exteriorización y el concepto de campo social definido por Bourdieu, existe también una relación.

En el nivel explicativo se identifican y explican los factores sociales que generan la situación social que se sugiere para el análisis y que influyen en ella: económicos, políticos, históricos, circunstanciales, etc. Explicar significa exponer analíticamente cómo cada uno de los factores mencionados influye en la génesis y la actualidad del problema. En este caso, se produce, según Bourdieu, el proceso de interiorización de la realidad externa, y, según Wright Mills, la interpretación de los factores esenciales de esa realidad, mediante la capacidad mental del sujeto o imaginación sociológica del mismo.

En el nivel aplicativo, se realiza, por el sujeto, la propuesta concreta de cómo actuar sobre esos factores de la sociedad que generaron y conservan el problema en cuestión, el individuo exterioriza su realidad interior en función de modificar el estado actual del problema y pasar al nivel del estado deseado, es decir, transformar esa realidad.

La sugerencia que se hace tiene el propósito de que el análisis sociológico rebase los límites de lo reproductivo y se profundice en la explicación y aplicación de los conceptos de la Sociología (eso es dialéctica), puesto que esta es una ciencia que pretende no sólo conceptualizar la sociedad, sino analizarla, explicarla y, sobre todo, transformarla. Es este el propósito fundamental de la sugerencia que se expone, en breve, en los párrafos anteriores.

CONCLUSIONES

Los conceptos y las perspectivas sociológicas de Pierre Bourdieu y Charles Wright Mills contienen, en esencia, el mismo enfoque dialéctico que dio Marx sobre la sociedad y han contribuido a profundizar y enriquecer las investigaciones sociales. Las categorías hábitus, campo social y capital de Bourdieu y el concepto de imaginación sociológica de Wright Mills son de un valor extraordinario para los estudios sociológicos puesto que perciben la dialéctica que existe entre el individuo y la sociedad y el papel decisivo del sujeto en la transformación de la realidad o entorno social que lo rodea. En el análisis sociológico resulta imprescindible observar tres niveles: el reproductivo, el explicativo y el aplicativo; ello significa que la situación social que se analice, debe identificarse conceptualmente, desde el punto de vista sociológico, a partir de una perspectiva determinada, deben analizarse y explicarse los factores sociales que han dado lugar al problema que se plantea y, por último, elaborarse una propuesta concreta que modifique la realidad. Se hace necesario pasar del nivel reproductivo del análisis a los niveles explicativo y aplicativo como la forma más apropiada de profundizar en el examen del contexto histórico y su transformación

Bibliografía

- RODRÍGUEZ, B y ALVAREZ, D: Sociología de la Cultura, Tomo II. Editorial Félix Varela. La Habana, 2004.
- GUEVARA, A: La educación en valores. Intervención en la sesión plenaria del VI Congreso de la UNEAC. Publicado en Rebelión el 5 de abril de 2008.
- JIMÉNEZ, G: La Sociología de Pierre Bourdieu. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1997. Soporte Digital.
- MARX, C: El Capital, Tomo I. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1983.
- PRIETO, A: Espacios Unitivos. Remake La Cigarra y la Hormiga. Ciudad de La Habana, 2009.
- WRIGHT, C: La imaginación sociológica. FCE. México. Soporte Digital.